Conversación VII ENAPOL

**Tema: El "Yo" y el objeto mirada**

Coordinación: Margarida Assad

Miembros del GT:

Ana Aparecida Rocha , Cleide Monteiro, Frederico Feu , Gisella Sette, Paula Borsoi, , Raquel Ferreira, Regileide Lucena, Suele Conde

**El Yo y el objeto mirada en la Clínica del Sinthoma**

*He ilustrado a través del campo escópico la división del sujeto y dije de la posición del analista, que la formación del psicoanalista tiene como objetivo, que nazcan en el mundo, que vengan al mundo sujetos para los cuales la división del sujeto sea algo, una división en la cual piensen*

*Jacques Lacan -*

*El Seminario XIII (1)*

“No puedo salir de la empresa donde trabajo". Ese es el pensamiento que desvasta a una paciente después de la ayuda que brindó a una amiga del trabajo, que intentó suicidarse. Ella la lleva para su casa, la cuida, la alimenta y -cuando la va a llevar de vuelta a la casa- le vino ese pensamiento. Se encuentra muy confundida, pues hace algunos años viene trabajando su salida del trabajo por la vía de la jubilación, sin conseguir irse. Cuando niña, era muy quieta, no daba trabajo a la madre que estaba siempre triste, pues había perdido una niña de menos de un año, que nació antes que la paciente. Conserva por esa hermana que no conoció, un cariño muy grande, y hacía de ella una hermana real con la que conversaba y jugaba. "Ella sí era mi familia", afirmó. La madre no la miraba, y ella a su vez se volvía invisible a los ojos de la madre y de los otros familares.

Recientemente, le vino otro pensamiento: "mi empleo no necesita de mí", y por esa vía consigue tomar la decisión de pedir su jubilación, al precio de un desánimo con la vida.

Ese recorrido analítico me permitirá abordar la cuestión del tema de nuestro GT: El "Yo" y el objeto *mirada*. La escucha de esa paciente me hace pensar que su *Yo* siempre estuvo marcado por la falta del investimiento libidinal de la mirada materna, que se dirigía hacia el objeto perdido de la niña que morirá. La solución sintomática que Renata -nombre ficticio que le daré- encuentra, es por la vía de volverse un objeto inerte, sin demandas, sin voz ni sentimientos, en sus propias palabras. Se volvió una buena madre, cuando la función materna le permitía permanecer con el don de ofrecer un deseo de oblación al otro, dedicándose a los hijos y al trabajo, dirigiendo su propia mirada a la falta que encuentra en sus semejantes.

Para avanzar en la cuestión del fundamento del Yo en la enseñanza de Lacan, parto de un segmento del Seminario 16, *De un Otro al otro*, que por fecharse en 1968, localiza un momento de transición en su enseñanza. En este Seminario nos encontramos con un Lacan de la lógica, donde la inconsistencia del Otro adquiere formas derivadas del discurso matemático. Para él, un discurso sin sentido en el cual falta una garantía de verdad. Lacan, apoyándose en la Apuesta de Pascal, va a subvertir la indagación pascalina sobre si Dios existe o no. El nos dice que la cuestión inserta en toda indagación es si el *Yo existe*. Y, enseguida, Lacan se interesa en definir lo que es el Yo diferenciándolo del sujeto del significante. "La verdad dice Yo. ¿Qué sucede on ese Yo? Aquí, el Yo debe ser distinguido del sujeto, tal como podemos reducirlo a la función de corte, imposible de distinguir de la llamada función del rasgo unario, en lo que aisla una función Uno solo único, y solo corte en la numeración. Sin embargo, el *Yo*, no está nada asegurado, pues podríamos decir que él *es* y que él *no es*, conforme a que opere como sujeto y, operando como sujeto, se exilie del goce, el cual, sin embargo, no es menos *Yo*"(2).

En este tramo del Seminario 16, encuentro varios elementos que señalan lo que Lacan nos enseñó sobre el Yo en la primera parte de su enseñanza, así como también abre las perspectivas d elo que irá a traer sobre el Yo en el final de su enseñanza. En este Seminario Lacan está haciendo una transición importante en su clínica, interesándome aquí en lo que él señala sobre el Yo y el objeto *a*. Destaco un punto que me instiga a investigar y que me parece esencial: *el Yo puede funcionar como sujeto, y como tal no es menos Yo, aunque se exilie del goce.*

Lo que pretendo destacar trayendo ese breve comentario, es en el sentido de extraer alguna consecuencia para lo que va a suceder con el Yo en el recorrido de un análisis. Como pregunta Lacan ¿qué sucede con el Yo?

En un primer momento se separa de la mirada del Otro, una mirada que Lacan destaca como *Tu-ant* (lo que mata). En el campo del Otro, lo que el Yo encuentra es un vacío de significación que puede ser experimentado como *Tú me matas*, llevando al Yo a dividirse entre un Yo saber como Otro, *y un Yo del goce.*

Lacan también enseña en ese capítulo del Seminario 16 que ... "el garante del deseo del Otro, como su soporte imaginario (...) es la fantasía, donde reside, aunque encubierto, la función del Yo"(3).

I- La Clínica del Sinthome:

Lacan, en lo que se dio en llamar '*El último Lacan',* nos orienta hacia una clínica que susbsiste a los efectos de la época. Se trata de la Clínica del sinthome. "Dicho de otro modo, la llamada nueva clínica psicoanalítica es una teoría de lo incurable..."(4) Con esa nueva clínica surgirán los conceptos de parletre (*hablanteser*), de inconsciente real, acontecimiento de cuerpo, sinthome, escabel. Abordar el Yo y el objeto mirada en el contexto de esa nueva clínica, requiere pensar lo que Lacan anunciaba desde el inicio de su enseñanza sobre la función del *yo* (sujeto del inconsciente) y del *moi* como yo imaginario, el otro (i (a)). Me gustaría hacer una distinción teórica entre la división subjetiva y el destino para el Yo.   El Yo subsiste en la enseñanza de Lacan desde el Estadio del espejo hasta la clínica del sinthome. En el momento del Estadio del espejo, Lacan apunta a la asunción jubilosa de la imagen especular del niño frente al espejo como "la matriz simbólica en la que el (yo) se precipita en una forma primordial antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya, en lo universal su función de sujeto"(5). Es por la vía de la imagen especular del cuerpo del niño sostenida por la mirada del Otro que vemos surgir la formación del Yo. Es el Lacan de 1949.  En 1960, luego de su Seminario sobre las Formaciones del inconsciente, resultado de lo que se producía con los chistes, Lacan elabora su grafo del deseo. Aunque sea el deseo lo que es puesto en cuestión, Lacan está interesado por lo que sucede al sujeto subvertido por la cadena significante. El yo se constituye aquí no como Yo de un discurso, sino como metonimia de una significación. De vuelta al Estadio del espejo, Lacan nos demuestra mediante el juego especular de la imagen del Yo reflejada en el espejo, que es necesaria la extracción del objeto mirada para que el campo de la realidad se establezca. O sea, para que la formación del Yo imaginario ocurra, es necesario que el niño cree un velo sobre esa mirada materna, algo que vele la nada oscura tras él, velo denominado *objeto mirada.* En el intento de elucidar el camino recorrido por Lacan sobre el Yo, vemos que hay 1) un uso indiscriminado del Yo y del sujeto/je en la enseñanza de Lacan, ora el sujeto del inconsciente es representado por el significante, ora un Yo agente del discurso. 2) hay el yo/moi, aquél de la identificación con el otro y presente en el eje imaginario, y 3) está el Yo que Lacan comienza a postular como efecto de lógica y fuera de discurso, a partir del Seminario 16, *De un Otro al otro*, y del cual él sugiere que se interrogue si existe o no. O, de un modo más directo, Lacan se pregunta: "¿Será que existe Yo?"(6) En este Seminario, Lacan recurre a Pascal, para ayudarse en la confirmación de la existencia del Yo y del Otro. Tanto uno como otro son deducibles por la lógica pascalina, dice Lacan, es necesario *saber si el Yo existe.* La noción de escabel, abordada por Miller en el texto que anuncia el próximo Congreso de la AMP, viene al encuentro de una posible aproximación al lugar del Yo en la clínica del sinthome. Nos dirigimos cada vez más hacia el cuerpo de los hablantes y a su goce. Para el goce no hay sujeto, al contrario de lo que ocurre con el sentido. Así, en la travesía del fantasma, al separarse sentido y goce, se hace necesario un destino para el sujeto separado de su goce. Miller, en su Curso *Los signos del goce*, se refiere a lo que le sucedería al sujeto luego del atravesamiento fantasmático. El destaca que Lacan anuncia una categoría diferente de sujeto para aquel que atraviesa el fantasma, una categoría que engloba al individuo y a su cuerpo en el orden de un síntoma. Miller apunta a la nomenclatura del LOM y afirma que Lacan creó otra categoría en serie con el síntoma que es el escabel. "Si se quiere, el escabel es otro nombre del *montaje* del fantama, de aquello sobre lo cual el hombre puede montarse para hacerse valer"(7). Mi cuestión aquí es cómo definir al sujeto del significante en una clínica donde el síntoma no es considerado una significación sino un acontecimiento de cuerpo, y el significante es un semblante. ¿Será que la producción de un escabel entraría aquí como un montaje de un otro Yo sobre la fantasía? Y aun, ¿cuál es el destino analítico sino dejar vacío el campo del Otro que no puede responder por la verdad del sujeto y allí esperar por un nuevo montaje?

II- El objeto y la mirada:  Considero importante situar -así como ocurre con el Yo- el lugar del objeto mirada en el pensamiento de Lacan. Sabemos que la función de objeto ya había sido destacada por Freud en el desarrollo de la libido y dentro de cierta cronología. Los objetos oral, anal y genital tienen funciones específicas en el desarrollo libidinal dentro de una regulación cuyos lugares son: fuente, blanco y dirección. Fue Lacan quien introdujo en el Psicoanálisis los objetos mirada y voz. Según Miller, esos objetos solo fueron introducidos a partir de una clínica estructural donde prevalecía el inconsciente como lenguaje. La llamada clínica estructural, permitió una nueva categoría de objeto. Hacer entrar tales objetos en el Psicoanálisis, resultó también de la clínica de las psicosis, donde tanto el objeto mirada como la voz tiene un carácter de exterioridad en relación al sujeto y no obedecen a una cronología, no pueden ser incluídos en fases. De esta manera, el objeto mirada pertenece a una categoría de objetos vacíos, sin sustancia ni definición. La mirada no forma parte del órgano de la percepción, su función no es percibir el mundo sino definir, circunscribir un vacío, una opacidad característica del lugar de donde se es mirado, tal como la historia de la lata de sardinas traída por Lacan en El Seminario 11. "La mirada solo se nos presenta en la forma de una extraña contingencia, simbólica de lo que encontramos en el horizonte y como punto de llegada de nuestra experiencia, es decir, en la falta constitutiva de la angustia de castración"(8). Lacan hace una comparación que siempre me tocó, respecto a la relación entre ese objeto mirada y el sueño, pues en éste el sujeto no se ve, marcando allí su posición de fuera de la simbolización una vez que en el sueño se trata de un conjunto de imágenes. Esa comparación entre el sueño y la mirada está hecha por el sueño de Chuang-Tsé, que sueña ser una mariposa y cuando se despierta no sabe si es un hombre que sueña ser una mariposa o una mariposa que sueña ser un hombre. Para Lacan no existe la prueba de la garantía de quién se es, lo que resulta de la imposibilidad de recibir del Otro esa respuesta, en tanto el Otro no existe, y de que a Chuang Tsé siendo una mariposa y estando despierto, no le viene la idea de preguntarse, cuando él es Chuang Tsé despierto, él no es la mariposa que está soñando ser. Nos dice Lacan "porque en el sueño él no es mariposa para ninguno". La consecuencia de la elaboración lacaniana sobre la mirada a través del sueño, fue el camino elegido para enseñar que este objeto funciona como causa de deseo y que éste está más allá de la fisiología corporal del ojo. Encontramos en la literatura, diversas obras que demuestran el lugar de la mirada como causa para el deseo y como semblante de la angustia fundamental del humano. Traigo en particular la obra de Georges Bataille, *La historia del Ojo*. Un texto escrito en primera persona, con tenor erótico sobre la relación de dos jóvenes que se permiten realizar todas las fantasías de deseo como un hilo conductor al Ojo y sus declinaciones (en huevo y en formas esféricas coo el Sol y sus efectos de licuefacción). Para Roland Barthes: "Todos esos significantes "escalonados" ¿remiten a un significado estable y tanto más secreto por encontrarse sepultado bajo una arquitectura de máscaras?"(9) En el texto de Bataille, el ojo sirve de metáfora para el goce sexual experimentado por los *partenaires*, el autor y su amiga, por ejemplo en el momento de una broma erótica en la que ella rompe huevos con su trasero bajo la mirada de deseo de su *partenaire*. Pero, en este texto, el ojo también es la metáfora de la debilidad del padre, ciego y enfermo, que orinaba frente a él, mirando con su ojo blanco de ciego, provocando angustia y horror. Vemos cómo el escritor -sin sentido asumido, filósofo y hombre angustiado- recorre ese objeto para aproximarnos a un apulsión que en el psicoanálisis llamamos escópica, y que tiene como blanco aquello que no se puede ver y que es causa de angustia. Sueño, fantasía y realidad, se mezclan en la obra literaria y en la vida. Si en la vida de vigilia no se puede ver más allá de la mirada, a no ser en la experiencia de l aangustia, o en la elaboración onírica, en la literatura Bataille se permite escribir sobre lo que él llama inorgánico, procurando llevar al lector más allá de la defensa de la mirada, que vela lo erótico y la muerte y -como dice Roland Barthes- forman una *arquitectura de máscaras* que sepultan un significado secreto. El propio Bataille es quien afirma: *El sentido último del erotismo es la muerte.* Lo que podemos leer, con su erotismo explícito, es lo que hay de sin-sentido en lo humano y que lo aproxima a lo inhumano. Pienso que, contrariamente a otro escritor de quien Lacan se sirvió bastante -James Joyce- para decir que su escrito se mantiene en la letra, revelando el sin-sentido de la estructura de lenguaje de la cual somos tributarios en cuanto *parletre*, en Bataille el sin-sentido es de la imposibilidad de la relación sexual. Se trata de la imposibilidad de ir mas allá de la mirada, aunque sea deglutiendo en lo real, o amasándolo por los genitales, como hicieron con el ojo de una de sus víctimas. Lo que vemos en Bataille es la mirada en tanto reveladora de lo que hay de más angustiante para el humano, que es la imposibilidad de dar un tratamiento que no sea por la vía sublimatoria, a la imposibilidad de la relación sexual y a la experiencia de la muerte.

III - *El Yo y el objeto mirada*:

A partir de las consideraciones anteriores acerca del Yo y del objeto mirada, pretendo concluir este trabajo haciendo una elaboración sobre la función del Yo para el parletre, una vez que es de él del que nos ocupamos cada vez más en la clínica actual.

¿Qué es el parletre? Surge en Lacan a partir de una concepción de lo inconsciente como algo más allá de un saber reprimido. Es el resultado de una clínica cada vez más topológica y separada de una subordinación al significante. Así, el parletre permte que se lea el síntoma como una experiencia de lengua y no de lenguaje.

El sujeto, en tanto representado por el significante, no deja de hacerse presente en esta clínica, pero él no va a evidenciar más los efectos del atravesimiento del fantasma, cuando goce y sentido se separan. Ello está en él, como un Yo oculto -como nos dice Lacan en *El Seminario* 16.

Tenemos que lidiar cada vez más con algo de lo que la estructura del lenguaje no da cuenta, y que Lacan nos legó como sinthoma, aquello que hay de incurable. También en el sinthoma nos preguntamos si el sujeto desaparece, si en él no hay lugar para el sujeto o el Yo. Miller nos dice que en relación al *sinthoma*, *el sujeto se mueve en la periferia* (10)*.* Y que el ser de *sinthome* no está en el *objeto a*, sino en un montaje (11).

En el camino de la experiencia de un análisis, el fantasma ocupa el lugar donde sentido y goce se anudan, lo que no significa que en la fantasía, el goce opaco del sinthoma no esté presente. Y allí destaco el punto donde veo una posibilidad de pensar un destino para el Yo del parletre.

En el apogeo de su enseñanza, Lacan centraba la operación analítica sobre el fantasma, fracturándolo en sentido y goce. Pero, recuerda Miller, en el fantasma hay sujeto y, en él, el sujeto parece elevado, trayendo allí la nominación hecha por Lacan sobre esa operación: escabel. "Más adelante, el sujeto aparece elevado sobre su fantasma (Lacan hablará más tarde, al final de su enseñanza, de un escabel), y la perspectiva es hacerlo caer de ese fantasma y, por consiguiente, destituirlo como sujeto"(12)

Escabel, S.K.beau, S.K.belo, como escribió Lacan en *Joyce, el sintoma,* es también consecuencia de tener un cuerpo, nos dice allí Lacan, *un cuerpo donde sobrevienen acontecimientos.* Lacan nos dice que el "*S.K.belo es aquello que está condicionado en el hombre, por el hecho de que él vive del ser (=vacía el ser) en tanto tiene...su cuerpo"*(13)

Tener su cuerpo, es hacer algo con él, por lo tanto tenemos un cuerpo y un agente sobre él, que se diferencia del sujeto del inconsciente. Pienso que el ejemplo del Escrito del Ego hecho por Joyce, según Lacan, y que viene a reconstituir la cadena borromea rota en su estructura, sería un buen ejemplo para el Ego presente en el escabel, y que podrá sostener un cuerpo no más sometido al goce opaco del sinthoma, una vez que el pase lo libera.

El montaje hecho como un escabel, podría ser una nueva definición para la sublimación en el contexto de la clínica del sinthoma, una vez que se cruza con el narcisismo, como dice Miller, y trae al cuerpo y a la mirada de vuelta a la escena. Es bello!

Vuelvo a la clínica de la paciente que abordé al comienzo del texto, y que demuestra mejor lo que pienso sobre el lugar de este Yo. En una de sus últimas sesiones, al referirse a la hermana muerta que lo antecede, dice *ella vino después de mí.* Hago una escansión allí y señalo su lapsus diciendo: ¿entonces usted se sitúa como viniendo antes que ella? ¿Como aquella que murió y ella es la hermana viva con quien juega? Ella, un poco confundida dice, *Yo hice eso*?

Creo que hay allí algunas localizaciones en el síntoma. Existe aquel sujeto del significante que, sometido a la lera de goce transmitida por la mirada muerta de la madre, la hace ocupar el lugar de sin-deseo y objeto de la demanda de otros, y está también aquella que dice: *Yo hice eso*? Señalando que hay un agente que tiene un cuerpo y, no siéndolo, podráescabelmotear(14)con él.

Concluyo con Lacan: "Dejemos el síntoma en lo que es: un evento corporal ligado a que la gente(\*) lo tiene, tiene aires de, airea a partir de, se lo tiene"(15) (En el original *l’on l’a, l’on l’a de l’air, l’on l’aire, de l’on l’a*)

La gente lo tiene, nos dice Lacan, quién es esa gente-agente sobre el cuerpo?

*Traducción: Marina Recalde*

Nota de traducción: (\*) *a gente o tem*, es la expresión en portugués para indicar el impersonal "se lo tiene". He decidido dejarlo en la traducción, para poder evidenciar el juego de palabras entre *a gente* y *agente*.

**Notas:**

1) Citação de Miller, J.A. Las cárceres del goce. In *Imagenes e Miradas*, Collecion Orientacion Lacaniana. Publicação da EOL.1994, p 32 . Tradução livre.

2) Lacan, J. *O Seminário, Livro 16*. Pg 98. Jorge Zahar Ed.

3) Ibíd. p.100

4) Miller, J.-A . *Sutilezas Analíticas*. Curso de J.-A. Miller. Paidós. Buenos Aires. Pg 15. ( tradução livre)

5) Lacan, J. O Estádio do espelho como formador da função do eu tal como nos é revelada na experiência analítica. *Escritos*. Jorge Zahar Editor. P 97.

6) Id, Ibd. p.134

7) Miller, *Los Signos del Goce*. Paidós. P 444

8) Lacan, J. *O Seminário, Livro 11.* Jorge Zahar Ed. 1ª edição.

9) Barthes, R. *A Metáfora do Olho*. In <http://manuelaraujo.org/txt/Historia%20do%20Olho%20-%20Georges%20Bataille%20(1).pdf>

10) Miller, *Sutilezas Analíticas*. P 162.

11) Ibíd. p.162

12) Ibíd. p.161 Tradução livre

13) Lacan, J. Joyce, o Sintoma. en *Outros Escritos*. Jorge Zahar Ed. P. 561

14) Lacan utiliza ese término para referirse a lo que Joyce sabe hacer con su cuerpo. En Joyce, el sintoma, op.cit.

15) Lacan, Id, ibd: nota del libro: En el original: “l’on l’a, l’on l’a de l’air, l’on l’aire, de l’on l’a.” em que o refrão entoa uma lalação.

***Bibliografia Consultada:***

Alvarez, P. Escabelo. In Papers n.1. 2014-2016

Bassols, M. Tu yo no es tuyo. Tres Haches. 2011. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_\_\_\_ O Império das Imagens e o Gozo do Corpo Falante. Texto de orientação ao VII ENAPOL- oimperiodasimagens.com.b

Bataille, G. A História do Olho. <http://manuelaraujo.org/txt/Historia%20do%20Olho%20-%20Georges%20Bataille%20(1).pdf>

Brousse, Marie-Hélène. Corpos Lacanianos: novidades contemporâneas sobre o Estádio do espelho. In Opção Lacaniana online. Ano 5. Número 15.

Imagenes y Miradas. Colección “Orientacion Lacaniana”. Publicación da EOL. 1994. Argentina

Freud, S. Os instintos e suas vicissitudes. 1915. Obras Completas. ESB. VOL XIV. Imago. RJ.

\_\_\_\_\_\_\_ Psicologia de Grupo e a análise do Ego. 1921. VOL XVIII

Lacan, J. O Seminário, Jorge Zahar Ed. Rio de Janeiro

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Livro 11: Os Quatro Conceitos Fundamentais da Psicanálise. 1985. 1ª edição.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Livro 16: de um Outro ao outro. 2008.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Livro 19: ou pior. 2012.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Livro 23: O Sinthoma. 2007

Lacan, J. Escritos. Jorge Zahar Ed. 1995. Rio de Janeiro

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Outros Escritos. Jorge Zahar Ed. 2003

Laurent, E. Falar com seu sintoma, falar com seu corpo. Texto de apresentação do VI ENAPOL. [www.enapol.com/pt/template.php](http://www.enapol.com/pt/template.php)

Miller, J. A. Los Cursos Psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller. Paidós. Buenos Aires.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Los signos del goce. 1998.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Piezas sueltas. Paidós. 2013

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_Sutilezas Analíticas. 2011

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_O Inconsciente e o corpo falante. Texto de apresentação do X Congresso da AMP. [www.wapol.org/pt/articulos/Template.asp](http://www.wapol.org/pt/articulos/Template.asp)

Santiago, A. L. Rumo ao VII ENAPOL- O Império das Imagens. oimperiodasimagens.com.br

Tarrab, M. O Olho Bulímico e o Lobo. Texto preparatório VII ENAPOL. oimperiodasimagens.com.br

Vieira, M. A. Sujeito, objeto e corpo: quem fala? Texto preparatório VII ENAPOL. oimperiodasimagens.com.br

Wajcman, G. La frontera de lo íntimo. In El Caldero de la Escuela. EOL. N 19. Ano 2012.